

**BARBARIAE ET BILEDULGERID:
LAS CANARIAS ORIENTALES EN EL PRIMER ATLAS MODERNO**



Barbariae et Biledulgerid, nova descriptio.
Archivo de El Museo Canario. ES 35001 AMC CART 00373.

Como parte de su deber de compilar todas las publicaciones de autoría, producción o temática canaria, el Centro de Documentación de El Museo Canario ha conformado a lo largo de su historia una excelente colección de mapas en la que el archipiélago se constituye como protagonista principal. Pese a que uno de los primeros y más singulares ingresos fue un fantástico mapa manuscrito (el *Almanaque esférico canariense* de Vicente Bautista López, que se recibió en mayo de 1891 por legado testamentario de su autor), lo cierto es que la colección está constituida fundamentalmente por mapas impresos, de forma que los más antiguos ejemplares corresponden a reproducciones de la cartografía de Ptolomeo editadas en el siglo XVI. A partir de ellas, la colección recoge las muestras más notables de la cartografía impresa relativa a Canarias, por lo que no podían faltar los mapas creados por Abraham Ortelius a partir de 1570.

Ortelius, nacido en Amberes el 4 de abril de 1527, pertenecía a una familia originaria de Augsburgo que se dedicaba al negocio de las antigüedades, profesión que incluía entonces el comercio de obras de arte, libros, grabados y otros objetos suntuarios aunque no fueran estrictamente antiguos. Esto le permitió acceder a una educación amplia que pudo completar en algunos viajes por Europa relacionados con el negocio familiar, lo que influyó, por un lado, en su conocimiento de los principales idiomas del continente y del latín como lengua franca, y por otro, en su interés por la geografía y la cartografía. Además, Ortelius y sus hermanas estuvieron tutelados, desde la muerte de su padre en 1539, por su tía Ortillia, casada con el impresor Jacob van Meteren, por lo que conocían bien los entresijos del trabajo de imprenta, un negocio del



que los Países Bajos eran el principal centro productor de Europa, sobre todo en lo relativo a libros ilustrados.

Amberes era entonces uno de los puertos más activos de Europa, de modo que las tiendas de los anticuarios tenían entre sus clientes a pilotos y armadores que precisaban de colecciones de mapas hechas a medida. Así, los proveedores debían confeccionar pequeños lotes ajustados a las necesidades de cada cliente, juntando cartas geográficas de diferentes formatos, variadas escalas y diseños dispares. Estas compilaciones heterogéneas, pese a su utilidad, no permitían una manipulación óptima, lo que llevó a Ortelius, que estaba oficialmente registrado como «pintor de mapas» desde los veinte años, a unir sus ambiciones mercantiles con sus intereses intelectuales mediante la creación de un proyecto novedoso: la edición de una colección sistematizada de mapas impresos, con formatos y diseños regulares, que tuvieran un valor por sí mismos como objetos de lujo y una utilidad práctica en la navegación. Creó así el *Theatrum orbis Terrarum*, considerado como el primer atlas moderno, cuya primera edición salió al mercado en 1570 con cincuenta y tres mapas calcográficos y textos explicativos en latín. El éxito comercial de este nuevo producto fue tal que en el mismo año hubo que imprimir otras tres tiradas, y a partir de entonces saldrían decenas de ediciones más en diversos idiomas, añadiéndose cada vez nuevos mapas a la colección hasta llegar a los 166 de 1612. Por lo demás, además de fama y prosperidad económica, el *Theatrum* le valió a Ortelius el título de «geógrafo de su majestad», otorgado por Felipe II.

El Museo Canario conserva varios mapas que formaron parte del *Theatrum orbis Terrarum*¹. Uno de ellos, centrado en los reinos de Fez y Marraquech (actual Marruecos) y con las islas Canarias bien representadas, fue añadido por su autor a la edición latina de 1595, aunque el ejemplar de la colección

¹Estos mapas fueron publicados en edición facsímil en 2010. Véase: ORTELIUS (2010).

corresponde a la impresión de 1598 en francés²; mientras que los otros dos ya aparecieron en 1570 y estarían presentes en todas las ediciones posteriores. Se trata del mapa de la península ibérica *Regni Hispaniae post omnium editiones nova descriptio*, donde las islas Canarias están ausentes, y de *Barbariae et Biledulgerid, nova descriptio*, que representa toda la franja norte de África incluyendo las islas orientales del archipiélago. De hecho, El Museo Canario cuenta con dos ejemplares de este último mapa, uno correspondiente a la primera edición francesa, impresa por Gilles van Diest en 1572, y una segunda copia que perteneció a la primera de las dos emisiones latinas de 1579, firmadas ya por el archipógrafo Plantino. Es la impresión de 1572 la que se utiliza para este estudio.



Mapas de la península ibérica (ES 35001 AMC CART 01008) y Fez y Marraquech (ES 35001 AMC CART 00581). Archivo de El Museo Canario.

Las regiones de Barbaria y Biledulgerid se corresponden aproximadamente con el Magreb y el desierto del Sáhara, siendo Barbaria, o Berbería, el área costera al norte del Atlas, y Biledulgerid (del árabe Bilād al-Jārid, 'Tierra de dátiles', según la denominación dada por León el Africano) las tierras situadas al sur de esta cordillera. Así, se trata de un mapa del norte de África que abarca desde el actual Sáhara Occidental, en las inmediaciones de Cabo

²Este ejemplar fue La Pieza del Mes en junio de 2012.

<http://www.elmuseocanario.com/images/documentospdf/piezadelmes/documentojunio.pdf>.

Barbas (*C. das varbos*), hasta el golfo de Sidra (*Sýrtis*), situado junto a la región libia de Misurata (*Mesvrata*), ajustándose a los límites aproximados del Magreb. Incluye también, aunque con pocos detalles cartográficos, todo el Mediterráneo occidental y las costas meridionales de Europa desde Portugal hasta Italia (con Marsella, Niza y Génova como límite septentrional del mapa), así como algunas islas del archipiélago atlántico de Canarias, coincidentes con su actual provincia oriental: *Canaria*, *Forteventura*, *Lanzarote*, *Graciosa*, *Alegrança*, *Vachi marini* (Lobos) y *Rocho* (Roque del Este). El lugar que correspondería a las islas de Madeira está ocupado por la ilustración de un galeón rumbo a América. En términos geográficos, tal y como aparece en la graduación gráfica del mapa, la imagen muestra desde los 40° N hasta los 19° N y desde los 4° E hasta los 44° E, teniendo el meridiano de El Hierro como origen de las longitudes.



Cartela con el título del mapa (detalle).

Algunas características del grabado llaman especialmente nuestra atención. Así, vemos en primer lugar que la cartela en la que se inserta el título es una de las más sencillas de todo el atlas, y que además no existe ninguna otra cartela en esta plancha, por lo que carecemos de información sobre el autor principal del mapa (que podemos colegir que fue el propio Ortelius) y de otros elementos que son relativamente habituales en el resto del volumen, como dedicatorias, agradecimientos, explicaciones adicionales, etc. Asimismo, el mapa se presenta sin escala gráfica ni textual, aunque sí muestra sus bordes graduados en los extremos sur, este y oeste, no así en el norte.

A pesar de esta aparente sobriedad, el resultado es un mapa visualmente muy atractivo, no solo por la propia disposición lineal, casi voluntariamente ordenada, de los propios elementos geográficos (costas, cordilleras y desiertos), sino también por el idealizado diseño del sistema hidrológico (con

profusión de lagos para hacer desembocar en ellos los ríos interiores), por la acostumbrada incorporación de navíos y bestias marinas (en este caso un barco a la altura de Madeira y sendos monstruos frente a Portugal y en el Mediterráneo), y por la inclusión de diversos textos informativos que dan cuenta de algunas curiosidades del territorio, especialmente allí donde el desierto o el desconocimiento geográfico amenazaban con dejar espacios blancos en el mapa.

Entre los textos a los que nos referimos encontramos los siguientes ejemplos, escogidos al azar:

- «*BARBARIA. Hodie vocatur totus ille Africæ tractus maritimus qui olim vtramq^e Mauritaniam, et Africam minorem continebat*» ('Berbería: hoy día se llama así a toda esta zona marítima de África, que antes se usaba para incluir también Mauritania y África Menor'). El rótulo «*Barbaria*» se extiende por toda la costa norteafricana, mientras que el resto del texto puede leerse en las coordenadas 25° N / 38° E.

- «*Abuinam, incolæ mendicissimi*» ('Abuina: sus habitantes son muy mentirosos'). 27° N / 22° E.

- «*Ifran castellum, hic prosunt æris foddinæ*». ('Castillo de Ifran: cerca de aquí hay minas de cobre'). 24° N / 11° E.

- «*Pescara, maxima hic scorpionum copia*» ('Pescara: aquí hay mucha abundancia de escorpiones'). 26° N / 28° E.

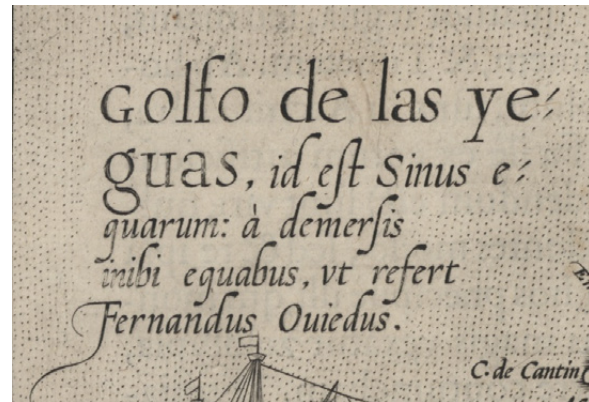
- «*Azanaga, huius incolæ os veluti pudendum coperiunt, neque detegunt nisi sumendi cibi gratia*» ('Azanaga, cuyos habitantes se cubren la boca por vergüenza, mostrándola solo cuando comen'). 21° N / 10° E.

- «*Tegazza, hic salis fodine, vnde salin vicinas prouincias defertur. estque eius hic maxima negociato*» ('Tegazza: aquí hay minas de sal, esta sal se lleva a las provincias vecinas y es su principal riqueza'). 21° N / 18° E.

- «*Zis lacus. Hic lacus situs est in medio arenæ, omni haviatione vacuum. Arabes venatores tamen hic maximas prædas agunt*». ('Lago Zis. Este lago está situado en medio de la arena, carente de cualquier habitación. Los cazadores árabes, sin embargo, toman aquí sus mayores presas'). 21° N / 23° E.

- «*Lemta desertum, aridissimum est, et incolis latronibus infestum*» ('El desierto de Lemta es aridísimo y su población está infestada de salteadores'). 22° N / 33° E.

- «*Libyae pars, quæ hodie Sarra appellatur, quæ uox, idem quod desertum significat*» ('Parte de Libia, que hoy día se llama Sarra, voz que también significa desierto'). 19° N / 11° E. Esta última inscripción se extiende por todo el borde sur del mapa, actuando como colofón.



Rótulo del Golfo de las Yeguas, con la referencia a Fernández de Oviedo.

Entre todos estos rótulos que combinan toponimia con información descriptiva, destaca especialmente uno que aparece situado al norte de las islas Canarias, en el espacio que habrían de recorrer las naves que viajaran entre este archipiélago y las costas de la península ibérica. Este rótulo dice: «*Golfo de las yeguas, id est Sinus equarum: à demersis inibi equabus, vt refert Fernandus Ouiedus*» ('Golfo de las Yeguas, es decir, *Sinus Equarum*, por las yeguas que se hundieron aquí, según refiere Fernando Oviedo'). Resulta curioso, en primer lugar, que el topónimo esté escrito en español y luego traducido al latín, que es la lengua principal del mapa, pero la explicación nos la da el propio Ortelius a continuación, al atribuir el nombre de este mar a un autor castellano: el cronista de Indias Gonzalo Fernández de Oviedo. En efecto, Oviedo explicaba en la *Historia general y natural de las Indias* (1535) cómo la fuerza del mar entre Castilla y Canarias hacía estragos entre el ganado que transportaban los barcos, por lo que los marineros acabaron dando este nombre al lugar por la cantidad de yeguas que morían por esta causa y eran arrojadas al océano. Añade el cronista que igualmente podía haberse llamado Golfo de las Vacas, «*pues no murieron menos que de las yeguas de la misma manera*»³.

Este mapa no es el único en el que se recoge el curioso topónimo de Golfo de las Yeguas, pues el mismo Abraham Ortelius lo retomará más tarde para su mapa de Fez y Marraquech, y otros cartógrafos posteriores también le darán uso. Fray Alonso de Espinosa lo cita en su famosa obra *Del origen y milagros de Nuestra Señora de Candelaria* (1594), Miguel de Cervantes lo incluye en la comedia *La entretenida* (1615), y al final del siglo XVII aún lo usan Juan Núñez de la Peña en su *Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria* (1676), José Martínez de la Puente en su *Compendio de las historias de los descubrimientos* (1681), y el ingeniero Leonardo Torriani en su famoso manuscrito sobre Canarias conservado en Coímbra. Aún en el siglo XIX, algunas fuentes se empeñan en usar el topónimo, como hace Martín

³ FERNÁNDEZ DE OVIEDO (1851), p. 36.

Fernández de Navarrete en su *Diccionario marítimo español* (1831) o incluso las autoridades navales españolas, que el 2 de octubre de 1877 publicaron un «aviso a los navegantes» en la *Gaceta de Madrid* informando sobre un escollo semisumergido que había sido avistado por estos contornos. De todas estas referencias, tal vez la más llamativa sea la que incluyó Rafael García Santisteban en la zarzuela cómico-fantástica de 1852 *El Potosí submarino*, con música de Emilio Arrieta, donde el Golfo de las Yeguas aparece en unos versos jocosos⁴.

Volviendo a las características del mapa que nos ocupa, son destacables también los elementos meramente decorativos, aunque no son muy abundantes si los comparamos con otras representaciones cartográficas contemporáneas. Aun así, se incluyen dos monstruos marinos y un barco, además de las ineludibles representaciones de montañas y ciudades principales. A todo ello hay que sumar dos únicos pictogramas más que representan sendos pozos de agua en el desierto sahariano, *Puteus Azaohad* y *Hajr desertum*.



Algunos detalles decorativos y figurativos del mapa.

La función decorativa se completa con la tipografía de los textos y topónimos, destacando unas florituras caligráficas en los nombres de los mares Mediterráneo (*Maris Mediterranei Pars*) y Atlántico (*Oceanvs Occidenta[l]is*). En este último la caligrafía disimula un *lapsus calami* por el que originalmente faltaba una *L*, hábilmente repuesta.

En cuanto a las fuentes de información cartográfica que hicieron posible la confección de este mapa, es de destacar la influencia del cartógrafo Giacomo Gastaldi, de la república de Venecia, quien publicó en 1564 un completo mapa mural de África compuesto por ocho planchas calcográficas. Gastaldi había editado previamente otros mapas de África, como el de su *Geographia* ptolemaica de 1548 (dividido en dos planchas), el que ilustraba la obra de Ramusio de 1554 (rarísimo impreso xilográfico cuya matriz fue destruida en un incendio en 1557), o el que se inserta en esa misma obra en ediciones posteriores a 1563 (hermosa calcografía que se grabó como sustitución de la matriz calcinada). Pero es el mural de 1564 el que acapara la atención de los interesados en la geografía africana, puesto que utiliza como base una rica combinación de informaciones contemporáneas (Cadamosto, León el Africano, João de Barros...), siendo utilizado para numerosos mapas posteriores por su combinado uso de información portuguesa y árabe y por el avance que supone con respecto a los mapas previos del continente, debidos principalmente a Waldseemüller (1513) y Laurent Fries (1522). La principal aportación de Gastaldi al mapa de África es la presencia en el interior del continente de un gran lago del que manan todos los grandes ríos (Nilo, Congo, Zambeze, etc.) a excepción del Níger, que surge en sus inmediaciones⁵. Esta nueva visión del continente, que queda fuera de las coordenadas a las que se ajusta el mapa de Berbería de Ortelius, tuvo una influencia enorme en los cartógrafos contemporáneos y posteriores, de tal manera que no solo fue copiado por ellos el nuevo sistema hidrográfico, sino en general todo el diseño del mapa. Así, además del antuerpiano notamos una significativa influencia

⁴ REGUEIRA BENÍTEZ (2018).

⁵ RELAÑO (1993), pp. 185-198.

de este mapa en cartógrafos como Forlani, Bertelli, De Jode, Pigafetta o Mercator.

El mapa *Barbariae et Biledulgerid, nova descriptio*, como se adelantó, ya aparecía entre las 53 hojas de mapas de la edición príncipe del *Theatrum orbis Terrarum*, impresa en 1570, ocupando la última posición, y seguiría formando parte de él hasta la edición en español de 1612. En total fueron 8175 los ejemplares estampados, de los que 250 pertenecen a la edición latina a la que corresponde la copia que aquí se comenta, y otros 225 son de la tirada francesa a la que pertenece el segundo ejemplar de El Museo Canario⁶.

La plancha de cobre original de este mapa fue utilizada sin modificaciones desde 1570 hasta 1584. En la edición en latín publicada este año se aprecian algunos retoques estéticos importantes, que serán los únicos a los que la plancha se vea sometida hasta que deje de editarse el *Theatrum*. Los cambios afectan al barco que surca el Atlántico, en el que se redibuja el velamen y se sombrea la popa; al monstruo marino bajo las costas de Malta, cuya cola se retoca con nuevas líneas para formar una sombra; y al punteado que representa el mar, que se restaura y se amplía a algunas zonas donde faltaba.

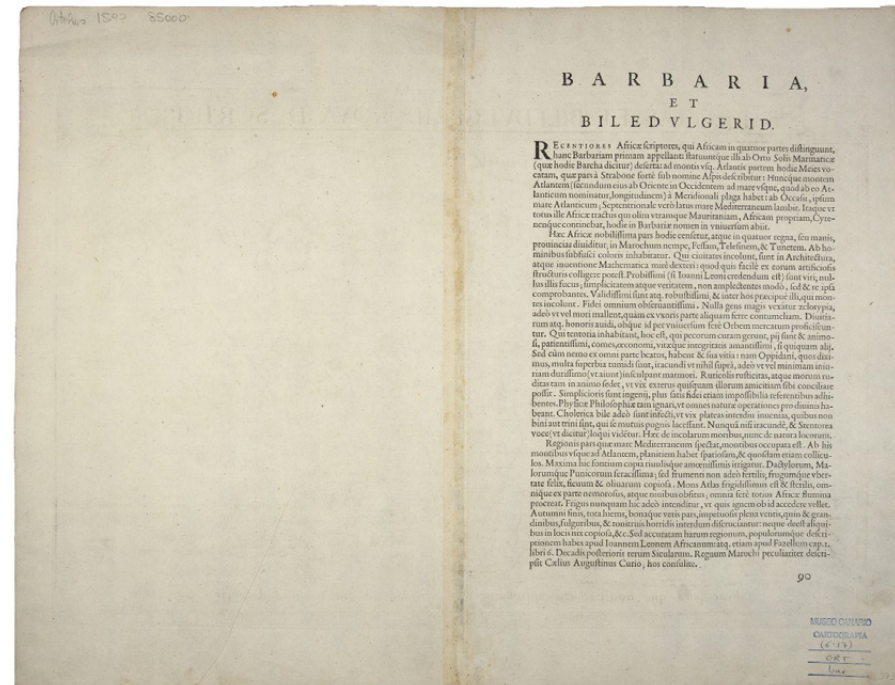
En resumen, este mapa compone una de las pocas secciones de África que Ortelius consideró lo suficientemente relevantes como para incluirlas en su *Theatrum* desde la primera edición. Ocupa, como hemos dicho, la última posición en la ordenación primigenia de los mapas, y además presenta algunas características que podrían hacer pensar en una factura más austera que la de la mayoría de las planchas del atlas. No obstante, un análisis más profundo nos revela un enorme trabajo de documentación y recopilación de datos y un cuidado de la edición que no queda en absoluto por debajo de otras láminas de la colección.

⁶ BROECKE y BROECKE-GÜNZBURGER.

Sí puede ser relevante hacer notar la poca presencia de África en el conjunto del *Theatrum*, pues si en las primeras ediciones solo se insertaba el mapa general del continente, el particular de Egipto y este del Magreb, en sucesivas tiradas se añadiría únicamente un mapa del sector centro-oriental africano (el imperio del preste Juan, añadido en 1573) y el mapa de Fez y Marraquech con su recuadro representando la cuenca del Congo (incluido en 1595). Así, los territorios africanos a los que Ortelius presta su atención se limitan únicamente a las áreas más atractivas para las relaciones comerciales y políticas de Europa, obviando incomprensiblemente regiones de enorme interés para la navegación, como toda la costa occidental desde Cabo Verde hasta el golfo de Guinea, el extremo sur del continente o la isla de Madagascar. Estas tierras no se muestran más que en el mapa general *Africae tabula nova* y, por supuesto, en el mapamundi que encabeza el volumen, donde no es posible profundizar en demasiados detalles descriptivos.

En cuanto al texto explicativo que acompaña al mapa, impreso en el verso de la propia calcografía, ya hemos dicho que en este ejemplar está escrito en francés, aunque es una traducción literal del texto original de la edición príncipe de 1570, que estaba en latín.

En realidad, el texto solo ofrece información muy genérica sobre las características más destacadas de la región representada en el mapa y sobre el carácter de su gente, todo ello extraído, según explicita el propio Ortelius, de la obra de León el Africano *Descripción de África*, publicada en 1526. Por ello, la primera parte del texto está dedicada a resumir la biografía del propio León: su origen granadino en la corte de Boabdil, su huida a Fez tras la derrota nazarí, sus viajes por África, su captura por corsarios católicos, su etapa como esclavo del papa León X (quien le dio su nombre cristiano al bautizarlo), y su autoría del libro sobre el continente, escrito originalmente en árabe y traducido por él mismo al italiano durante sus largos años en Roma.



Texto explicativo en el verso del mapa.

La información tomada de León el Africano detalla que Berbería es como se llama toda la región comprendida desde el mar donde se encuentran las islas Canarias hasta Egipto, limitada al norte por el Mediterráneo y al sur por la cordillera del Atlas. Se considera la mejor y más destacada región de África, y en tiempos del Africano se dividía en cuatro reinos o provincias: Marraquech, Fez, Tánger y Túnez. Tiene amplios campos y colinas con numerosos manantiales, y es muy fértil en dátiles, naranjas, aceitunas, higos y otras frutas. En cuanto a los habitantes, el granadino afirma que son «moros blancos o amarillos», de cuerpos robustos, sencillos, amantes de la verdad y de carácter fiel, aunque son extremadamente celosos, irascibles y rencorosos. Afirma también que los campesinos son gente más amable y tolerante,

aunque tan ingenua que se cree cualquier cosa que se le diga, por imposible que sea.

En este texto no se citan las islas Canarias más que para señalarlas como límite occidental de la región, y de hecho, son solo las islas más cercanas al continente las que quedan reflejadas en el mapa, dibujadas con la inexactitud propia de los mapas generalistas e identificadas únicamente por sus nombres individuales, sin más topónimos ni representaciones urbanas ni orográficas.



Detalle de las Canarias orientales.

En cualquier caso, se trata de la primera aparición de Canarias, aunque solo sean sus islas orientales, en el que se considera el primer atlas moderno, e incluso en las ediciones del propio *Theatrum* a partir de 1595 quedarán dibujadas al completo y tomando cierto protagonismo gracias a la inserción del citado mapa del área de Marruecos. En lo sucesivo, incluso antes de que concluya el siglo XVI, el archipiélago estará siempre representado en todas las obras de características similares.

Bibliografía

BODENSTEIN, Wulf. «Ortelius' maps of Africa». En: Marcel van den Broecke; Peter van der Krogt; Peter Meurer (ed.). *Abraham Ortelius and the first atlas: essays commemorating the quadricentennial of his death: 1598-1998*. Houten (Utrecht): HES, cop. 1998, pp. 185-207.

BROECKE, Marcel van den. *Ortelius atlas maps: an illustrated guide*. Houten (Utrecht): HES, 1996.

BROECKE Marcel van den; BROECKE-GÜNZBURGER Deborah van den. «Cartographica Neerlandica background for Ortelius map n.º 176». En: *Cartographica Neerlandica*. Disponible en: <https://orteliusmaps.com/book/ort176.html>.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo. *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra-firme del mar océano*. Primera parte. Madrid: Real Academia de la Historia, 1851.

KROGT, Peter van der. «The editions of Ortelius' *Theatrum Orbis Terrarum* and *Epitome*». En: Marcel van den Broecke; Peter van der Krogt; Peter Meurer (ed.). *Abraham Ortelius and the first atlas: essays commemorating the quadricentennial of his death: 1598-1998*. Houten (Utrecht): HES, cop. 1998, pp. 379-381.

NÚÑEZ DE LA PEÑA, Juan. *Conquista y antigüedades de las islas de la Gran Canaria, y su descripción*. Madrid: En la Imprenta Real, 1676.

ORTELIUS, Abraham. *Cartografía hispánica, atlántica y mediterránea*. Santa María de Guía : Disliber Sta. María, D.L. 2010.

REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «Abraham Ortelius, el primer atlas moderno y tres mapas de El Museo Canario». En: Abraham Ortelius. *Cartografía hispánica, atlántica y mediterránea*. Santa María de Guía : Disliber Sta. María, D.L. 2010.

REGUEIRA BENÍTEZ, Luis. «Por el Golfo de las Yeguas». *Canarias 7* (Las Palmas de Gran Canaria, 19 de marzo de 2018), p. 5.

RELAÑO, Francesc. «Los grandes mitos geográficos de la cartografía africana en el siglo XVI». *Dynamis: acta Hispanica ad medicinae scientiarumque. Historiam illustrandam*, n.º 13 (Granada, 1993), pp. 173-200.

TOUS MELIÁ, Juan. *Las islas Canarias a través de la cartografía: una selección de los mapas más emblemáticos levantados entre 1507 y 1898*. [Santa Cruz de Tenerife]: Gaviño de Franchy, 2014.

Galería de imágenes



Barbariae et Biledulgerid, nova descriptio. Archivo de El Museo Canario. ES 35001 AMC CART 00373

Galería de imágenes



Regni Hispaniae post omnium editiones locupletissima descriptio. Archivo de El Museo Canario. ES 35001 AMC CART 01008

Galería de imágenes



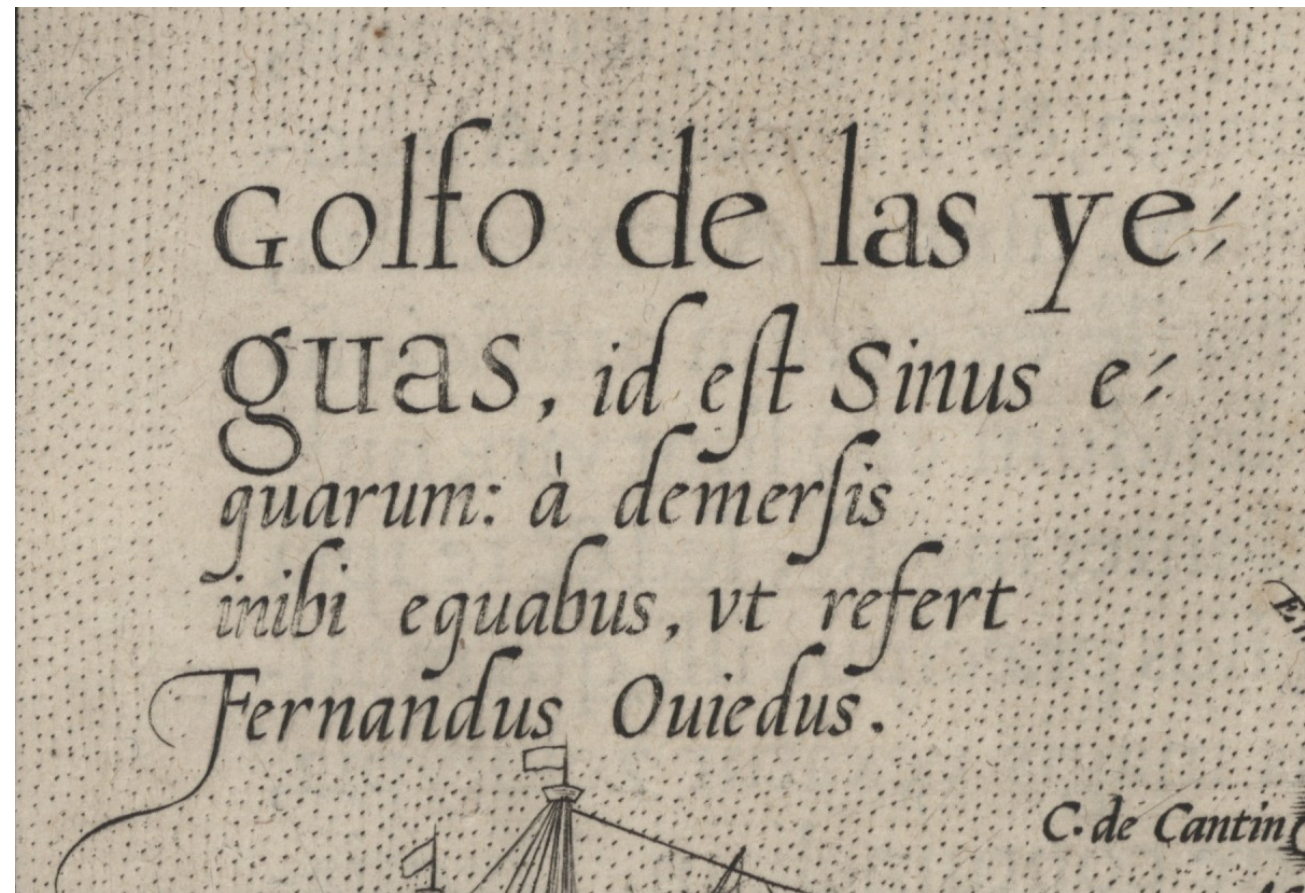
Fessae, et Marocchi regna Africae celeberr. Archivo de El Museo Canario. ES 35001 AMC CART 00581

Galería de imágenes



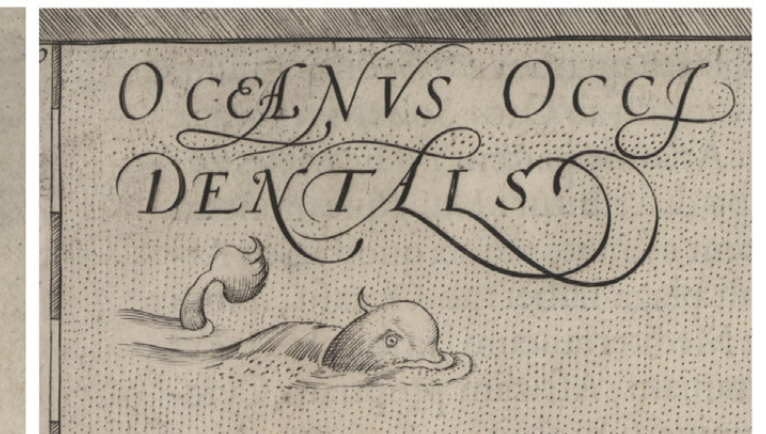
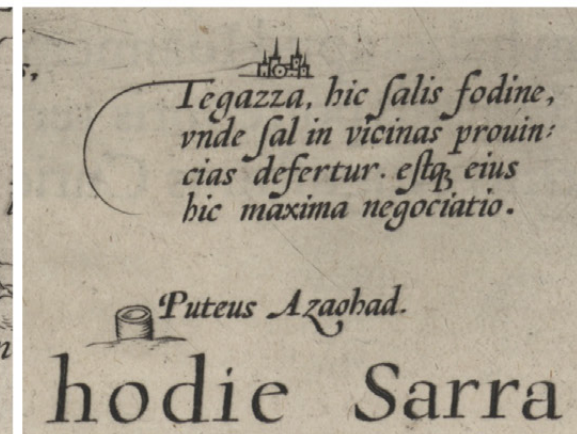
Cartela con el título del mapa (detalle).

Galería de imágenes



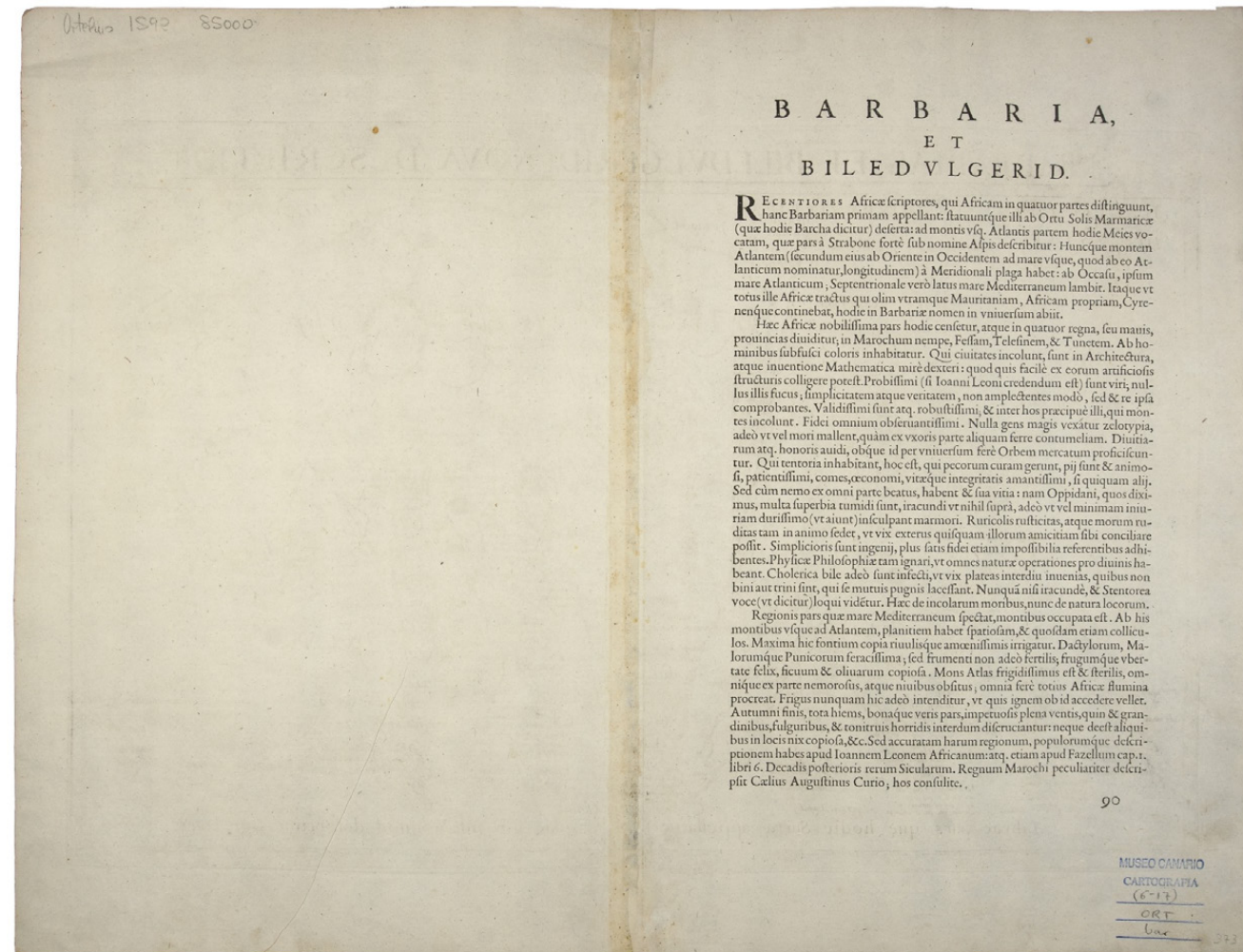
Rótulo del Golfo de las Yeguas, con la referencia a Fernández de Oviedo.

Galería de imágenes



Algunos detalles decorativos y figurativos del mapa.

Galería de imágenes



Texto explicativo en el verso del mapa.

Galería de imágenes



Detalle de las Canarias orientales.